

Glotodidáctica y Kinésica: La Ciencia de Enseñar a Comunicarse Más Allá de las Palabras

Tania Montes Juárez
(tania.montes@correo.buap.mx)

Facultad de Lenguas.
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Leticia Araceli Salas Serrano
(leticia.salas@correo.buap.mx)

Facultad de Lenguas.
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

¿Qué es la glotodidáctica?

Comencemos por definir este concepto que probablemente nunca habías escuchado, pero muy seguramente sabes muy bien a qué se refiere. La glotodidáctica es una disciplina teórico-práctica enfocada en la enseñanza de las lenguas (Balboni, 2015). Se trata de una ciencia que fusiona y se enriquece de distintas áreas de estudio como la lingüística, la comunicación, la pedagogía, la sociología y la psicología, entre otras (Balboni, 2015). Su propósito es describir, analizar y explicar cómo interactúan los elementos clave de la enseñanza y el aprendizaje de las lenguas: los estudiantes, el docente, la lengua, la cultura, los contenidos, los métodos de enseñanza y cualquier otro factor que intervenga en este proceso (Balboni, 2015). Es decir, la glotodidáctica es la ciencia de la enseñanza y el aprendizaje de las lenguas.



La glotodidáctica de las lenguas extranjeras

Las lenguas pueden estudiarse para distintos propósitos y cada uno corresponde a un tipo específico de glotodidáctica. Por ejemplo, las clases de español de la primaria buscaban el desarrollo de habilidades para comunicarse en la lengua materna y corresponderían a la glotodidáctica de la Lengua Materna (L1). Por otra parte, las clases de inglés, francés o cualquier otra lengua fuera del país de origen forman parte de la glotodidáctica de las Lenguas Extranjeras (LE). En la enseñanza de las lenguas, en particular de las lenguas extranjeras, existen tres metas de la glotodidáctica que son fundamentales: la socialización, la autopromoción y la culturización (Pichiassi y Milioni, 2021). La primera tiene que ver con aprender a expresarse en otra lengua distinta a la Lengua Materna para establecer relaciones sociales con otras personas (Pichiassi y Milioni, 2021). La segunda se refiere al crecimiento y realización personal que se obtienen al aprender otra lengua, es decir, se trata de reconocer-se a uno mismo cada logro para comprender y utilizar esa lengua (Pichiassi y Milioni, 2021). Y la tercera es el proceso mediante el cual una persona abraza y adquiere poco a poco una nueva cultura que le permite descifrar y entender la realidad en la que se habla, se vive y se usa esa otra lengua (Pichiassi y Milioni, 2021). Para lograr estos tres objetivos, generalmente se le da prioridad a lo verbal, sin embargo, las palabras no son el único medio por el cual podemos comunicarnos.

Al respecto, la profesora Genelle G. Morain (1986) explica que en las sociedades modernas se tiende a ver la palabra como el único vehículo de significado, restando importancia a lo que el antropólogo Edward Hall definió en 1959 como “Lenguaje silencioso”. Este lenguaje silencioso está conformado por tres categorías de aspectos no verbales, entre los cuales destaca el lenguaje corporal (Morain, 1986). Y es que la comunicación humana se da a través de distintas vías que se entrelazan y necesitan una de la otra; el cuerpo es una de ellas (Pichiassi y Milioni, 2021). Es por eso que, ha llegado el momento de develar el significado de nuestro segundo concepto clave.

¿Qué es la kinésica?

Detrás del término kinésica, nos encontramos con una ciencia que al mismo tiempo puede considerarse un arte. Uno de los primeros estudiosos de esta disciplina fue Ray Birdwhistell quien en 1952 retomó la raíz griega kinesis, que significa movimiento, para nombrar la disciplina que estudia el movimiento humano y sus significados (Rulicki y Cherny, 2007). Es decir, la kinésica es la ciencia del lenguaje del cuerpo.

La kinésica ha sido definida también como una competencia extralingüística que forma parte de las competencias comunicativas (Balboni, 1999). Esto significa que, al mismo tiempo es una ciencia y una forma de comunicarse más allá de las palabras. El lenguaje kinésico comprende el uso de gestos faciales, el movimiento de manos y brazos, las posturas corporales, maneras y cualquier otra actividad física hecha para transmitir un mensaje, incluya o no palabras (Balboni, 1999; Rulicki y Cherny, 2007; Pichiassi y Milioni, 2021).

El cuerpo en la glotodidáctica de las lenguas extranjeras

Comúnmente se dice que el cuerpo expresa lo que las palabras callan. Desde las perspectivas de la psiquiatría, la antropología y la sociología, se ha comprobado que la forma en la que nos movemos ofrece información sobre nuestro carácter, nuestras emociones y nuestras relaciones, al mismo tiempo que se construye un sentido de pertenencia social y cultural (Davis, 2010). Sin embargo, este lenguaje silencioso suele pasar desapercibido o incluso puede ser malinterpretado; por lo tanto, hacer consciencia de lo que el cuerpo expresa y aprender a decir con él lo que realmente queremos es el verdadero arte de saber comunicarse; un reto que se vuelve mucho mayor cuando intentamos comunicarnos en una lengua extranjera en la que no solo las palabras son distintas, sino también todo el comportamiento corporal que arroja a ese idioma.

La dimensión individual

De hecho, la experta en comunicación no verbal y glotodidáctica, Ana María Cestero (2019) explica que, para comunicarnos con éxito en otra lengua, no basta con memorizar reglas gramaticales. Es indispensable descifrar el contexto social y cultural para, entonces sí, dominar ese vocabulario corporal que trasciende las palabras. Al fin y al cabo, equivocarse en una conjugación llega a ser un error inofensivo, mientras que usar un gesto equivocado podría ofender gravemente a nuestro interlocutor. Por eso, dominar otra lengua implica también aprender a moverse como un nativo, y es justo en ese punto donde la figura del docente se vuelve una guía indispensable para desarrollar la kinésica.

Si bien muchas de las expresiones no verbales son innatas, comunicarnos en una lengua y en un contexto distintos al de origen demanda utilizar movimientos, gestos y posturas aprendidos. Estos elementos deben adaptarse adecuadamente a la nueva cultura para que la comunicación se logre. Una forma de adquirir esta habilidad es, sin duda, la inmersión; es decir, entrar de lleno en el nuevo entorno social y trasladarte al país en el que se habla ese idioma. Pero no todo el mundo tiene esa posibilidad. Es entonces cuando el aula se convierte en el escenario principal y el profesor, consciente del valor de la kinésica, sabe que el recurso didáctico más poderoso es su propio cuerpo. Es precisamente esa herramienta la que usa para enseñar la lengua y mostrar las formas no verbales de interactuar en una nueva cultura; en ese instante, la kinésica aplicada a la glotodidáctica se vuelve el medio y el fin.

La kinésica no es un mero adorno de las palabras, sino que se encuentra al mismo nivel que ellas como instrumento de la comunicación. Además, interviene de forma directa como un vehículo de expresión individual, de interacción social y cultural, y también como la herramienta glotodidáctica por excelencia. De este modo, es posible identificar tres áreas de aplicación de la kinésica en la glotodidáctica: la individual, la sociointercultural y la didáctica.

La kinésica en su dimensión individual comprende el conjunto de gestos, posturas y movimientos que constituyen el sello único de cada persona. Se trata de ese vocabulario corporal que expresa la identidad y las emociones de un individuo, distinguiéndolo del resto del mundo. Seguramente alguna vez has escuchado que la voz de las personas cambia cuando hablan distintos idiomas; por lo tanto, es de esperar que también el cuerpo se exprese de forma diferente de una lengua a otra. Por ejemplo, hablando su lengua materna, una persona podría tener múltiples y amplios movimientos de brazos y manos al hablar, ilustrar sus palabras o sus frases; y al momento de comunicarse en una lengua extranjera, la misma persona podría estar más rígida, inmóvil o apenas mover un brazo o una mano, o quizá tener movimientos más cortos y simples. Un ejemplo concreto, puede ser decir “sí”, en distintos idiomas, la persona podría acompañar la palabra con un movimiento de cabeza, de ojos o de los dedos de las manos o incluso sustituir la palabra con algún movimiento o gesto. En cualquier caso, dependería de la expresividad corporal individual que decida emplear cada persona en cada idioma al afirmar, como lo ilustra la Figura 1.



Figura 1. Afirmación con Movimiento de Dedo Índice
Nota: Google. (2026). Ilustración de una persona realizando un gesto afirmativo con el dedo índice y la palabra «Sí» [Imagen generada por IA]. Gemini.

La dimensión sociointercultural

Por otra parte, la kinésica sociointercultural nos recuerda que cada sociedad se mueve a partir de sus propias reglas y convenciones. Todas las comunidades poseen formas de interactuar que les otorgan identidad; en ellas, el uso del cuerpo responde a lo que es social y culturalmente aceptable. Por ejemplo, un acto tan básico y universal como saludar cambia radicalmente de una cultura a otra. Este ritual puede hacerse con o sin palabras: hay veces en las que basta con un simple movimiento de cabeza o de manos, una sonrisa o una mirada; en otras ocasiones, lo adecuado es estrechar la mano firmemente o dar uno, dos o más besos en las mejillas, como se muestra en la Figura 2. Conocer de antemano estos códigos corporales no solo nos puede evitar un momento incómodo, sino que también nos facilitará el proceso de integración a una nueva cultura y nos permitirá interactuar socialmente en cualquier parte del mundo. Por lo tanto, si queremos convertirnos en usuarios funcionales de una lengua, debemos ser conscientes de estas diferencias kinésicas, conocerlas y respetarlas.



Figura 2 Comparativa de gestos de saludo en distintas culturas y épocas. Nota: Imagen sintética generada el 29 de septiembre de 2026 mediante el modelo de inteligencia artificial Gemini (Google, 2026), a partir de la instrucción del autor sobre la representación visual de saludos tradicionales. El contenido visual representa una interpretación de conceptos generales de comunicación no verbal.

La dimensión glotodidáctica

Por otra parte, la glotodidáctica debe también explorar aspectos corporales que faciliten el aprendizaje para integrarlos con éxito en las aulas; es en ese momento cuando emerge la kinésica glotodidáctica. Bajo esta perspectiva, el

profesor de lengua extranjera afronta un doble reto: por una parte, no solo debe guiar a sus estudiantes para que adopten códigos corporales de una nueva cultura, sino que, por la otra, debe transformar su propio cuerpo en una herramienta infalible para derribar barreras de aprendizaje. Por ejemplo, el uso de expresiones amables y gestos empáticos es capaz de desplomar los niveles de ansiedad de los estudiantes en el aula (Ashger et al. 2021). De igual manera, si se busca romper el vicio de la traducción literal que puede obstaculizar el aprendizaje, el docente puede recurrir a la mímica o al uso de gestos de anclaje que fijen el vocabulario en la memoria a largo plazo (Cadet y Tellier, 2007). Todo esto repercute en la interacción y el clima del aula, así como, en los lazos socioafectivos que surgen en el salón de clases, fortaleciendo un vínculo de confianza entre maestros y alumnos que lleve a un aprendizaje significativo (Ospina, 2008), tal como se muestra en la Figura 3.

Para los estudiantes, esta dimensión también se vuelve relevante, sobre todo cuando se sienten inseguros de sus habilidades lingüísticas, lo que podría llevarlos a tener movimientos más rígidos o hasta mostrarse inmóviles. Pero ¿qué pasaría si el cuerpo hackeara al sistema y ayudara a adquirir seguridad? En ese escenario, utilizaríamos la kinésica a nuestro favor. Por ejemplo, cuando un estudiante de lenguas no encuentra el sustantivo o el verbo correcto, siempre puede recurrir a un gesto que ilustre lo que quiere decir o a señalar directamente el objeto al que se refiere; ambas son estrategias kinésicas de rescate que nacen del uso individual del cuerpo y que demuestran una fortaleza comunicativa. De esta manera, es posible tener una visión general de la participación de la kinésica en la glotodidáctica de las lenguas extranjeras.



Figura 3 Profesora retroalimentando a su alumno con un gesto. Nota: Generado con Gemini, por Google, 2026.

Conclusiones

La kinésica ha demostrado ser un pilar fundamental y estar estrechamente ligada a la glotodidáctica, por lo que queda claro que no es una mera acompañante sino una pieza fundamental en la enseñanza de idiomas. La conexión entre kinésica y glotodidáctica surge en tres diferentes niveles. Por un lado, tenemos el nivel individual en el que cada estudiante descubre y desarrolla su propio lenguaje corporal, fortaleciendo con ello su potencial para comunicarse con mayor soltura en cualquier lengua. De igual manera, existe una relación a nivel sociointercultural, en la que se conocen por primera vez, se distinguen y se adquieren códigos corporales y gestuales de una nueva comunidad para lograr integrarse de una manera orgánica en ella.

Finalmente, identificamos también el nivel glotodidáctico en el que el docente genera estrategias que implican el uso de su cuerpo para estrechar lazos socioafectivos y encontrar formas de facilitar la adquisición de una nueva lengua. Recordemos que el cuerpo es un recurso didáctico muy poderoso que trasciende y conecta idiomas y culturas. Es precisamente el uso glotodidáctico de la kinésica lo que representa el eje central de este artículo, ya que se refiere al uso consciente, planeado y metodológico del cuerpo para enseñar a comunicarse en otra lengua mucho más allá de las palabras, logrando así un aprendizaje más dinámico, empático y por supuesto significativo.

Referencias

- Ashger, D. T., Ilas, A. & Rubab, I. (2021). Learners' Perceptions of Nonverbal Communication of Esl Teachers. Humanities & Social Sciences Reviews, 9(3), 754-763. <https://doi.org/10.18510/HSSR.2021.9374>
- Balboni, P. E. (1999). Dizionario di glottodidattica. Guerra Edizioni.
- Balboni, P. E. (2015). Le sfide di Babele: Insegnare le lingue nelle società complesse (4.^a ed.). UTET Università.
- Cadet, L. & Tellier, M. (2007). Le geste pédagogique dans la formation des enseignants de LE : Réflexions à partir d'un corpus de journaux d'apprentissage. Les Cahiers Théodile, 2007(7), 67-80. <https://hal.science/hal-00378851v1>
- Cestero, M. A. M. (2019). Comunicación no verbal y enseñanza de las lenguas extranjeras (2.^a ed.). Arco Libros S. L.
- Davis, F. (2010). La comunicación no verbal. Alianza Editorial.
- Google. (2026). Gemini (Versión de septiembre de 2026) [Modelo de lenguaje y generador de imágenes por IA]. Gemini. <https://gemini.google.com>
- Google. (2026). Ilustración de una persona realizando un gesto afirmativo con el dedo índice y la palabra «Sí» [Imagen generada por IA]. Gemini.
- Google. (2026). Profesor de lengua extranjera dando retroalimentación positiva a un estudiante universitario [Imagen generada por IA]. Gemini.
- Morain, G. G. (1986). Kinesics and cross-cultural understanding En J. M. Valdes (Ed.), Culture Bound (pp. 64-76). Cambridge University Press.
- Ospina, A. T. (2008). Interacción pedagógica del gesto del docente en Educación Superior: una perspectiva Didáctica [Tesis de doctorado, Universidad de Antioquia]. Repositorio Institucional - Universidad de Antioquia. <https://biblioteca.digital.udea.edu.co/entities/publication/dc146984-d906-4d43-badb-a4deb2b1bfe4>
- Pichiassi, M. & Milioni, G. (2021). Nuovi orizzonti di glottodidattica. Didattica dell'italiano L2 e delle altre lingue. Teoria e pratica. Edilingua.
- Rulicki, S. & Cherny, M. (2007). La comunicación no verbal: cómo la inteligencia emocional se expresa a través de los gestos. (1.^a ed.). Ediciones Granica S.A de los estudiantes universitarios. Revista de investigaciones, 9(2), 80-90. <https://doi.org/10.26788/riepg.v9i2.2238>